

TXILLIDA

Eduardo Txillida supo preguntar sabiendo que cada pregunta adecuada contiene el germen de una buena respuesta. Nos dice Eduardo: “¿cuál es la diferencia fundamental entre ciencia y arte?”. “Copérnico demuestra que Ptolomeo estaba equivocado. Einstein hace lo propio con Galileo. Lo que yo me pregunto desde el arte es lo siguiente: ¿Por qué Goya con su obra no demuestra ni necesita demostrar que Velázquez estaba equivocado?”. La diferencia fundamental entre ciencia y arte no radica ni en su carácter creativo ni en su belleza. La ciencia es por encima de todo creatividad. Los científicos saben bien la profunda belleza que encierran los conceptos científicos. Una diferencia fundamental es el carácter acumulativo de la ciencia, la ciencia es progreso, nos apoyamos en los anteriores, somos eslabones de la cadena. En frase usada por Newton: “Si he podido ver tan lejos es porque me he apoyado en las espaldas de los gigantes anteriores”. El arte es creación personal mientras que la esencia de la actividad científica es el descubrimiento de una realidad que creemos objetiva. La Gioconda no existiría sin Leonardo da Vinci, ni Txillida Leku sin Eduardo Txillida. Pero la no menos bella estructura de doble hélice del ADN hubiese sido descubierta sin Watson y Crick. Víctor Hugo no es superior ni inferior a Cervantes pero Copérnico corrige a Ptolomeo, y Einstein complementa a Galileo. Hoy un físico mediocre es superior en conocimiento a Newton y Galileo, no en talento y genialidad por supuesto. Por eso al pasear por Txillida Leku me acuerdo de Eduardo y de otros gigantes humanistas de las ciencias y de las artes y no puedo evitar recordar el diario de Andre Gide: “Todas las olas del mar deben la belleza de su perfil a la retirada de las que les precedieron”.

Pedro Miguel Etxenike

Mayo 2012